



## El 4 de noviembre de 1936 en Leganés (y II)

### 4.- EL 4 DE NOVIEMBRE EN LAS INMEDIACIONES DE LEGANÉS<sup>1</sup>

La caída de la línea defensiva de Alcorcón-Getafe-Leganés el 4 de noviembre de 1936 supuso la remodelación del gobierno de Largo Caballero, que da paso a la formación del 24º Gobierno de la República. En esta remodelación gubernamental, con los militares levantados en armas contra la República a las puertas de Madrid, cuatro dirigentes confederales anarcosindicalistas de la CNT entraron en el nuevo Gobierno de la República presidido por el socialista Francisco Largo Caballero. Fueron nuevos ministros Juan Peyró Belis (Industria) Juan García Oliver (Justicia), Juan López Sánchez (Comercio) y Federica Montseny Mañé (Sanidad y Asistencia Social), la primera mujer ministra española de la historia)<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Para la crónica de los enfrentamientos los días previos, posteriores y el propio 4 de noviembre se han utilizado los partes de guerra de ambas fuerzas militares, los diarios de operaciones del general Varela y del teniente coronel Barrón; las ordenes de operaciones, partes y notas de información, partes de novedades, boletines de información del Estado Mayor del Ejército Republicano del Centro. Además de los partes de operaciones, ordenes y partes de misión del Estado Mayor del Ejército del Aire, tanto republicano como rebelde.

<sup>2</sup> La entrada de los anarquistas en el Ejecutivo es una clara muestra de la crítica situación que vive la República, porque el anarquismo es, por definición ideológica, enemigo del Estado. Una cosa es pedir el voto para una coalición de izquierdas, como habían hecho en las elecciones de febrero de 1936, y otra muy distinta, participar en las tareas de gobierno.

Era un *"hecho trascendental"*, como afirmaba ese mismo día Solidaridad Obrera, principal órgano de expresión de la CNT, ya que los anarquistas nunca habían confiado en los poderes de la acción gubernamental y porque era la primera vez que eso ocurría en la historia mundial. De todas formas, la entrada en el gobierno de los anarquistas –nos cuenta Zugazagoitia–, estaba siendo pedida por ellos porque *"en las esquinas podían leerse carteles con los que la CNT, en nombre de un millón de combatientes, pedía estar representada en el Gobierno"*.

**Zugazagoitia Mendieta, Julián: "Guerra y vicisitudes de los españoles". Editorial Éxito, tomo I, página 173.**

El Consejo de Ministros del 6 de noviembre de 1936 decide abandonar Madrid con dirección a Valencia y a él asisten los anarquistas que por primera vez en la historia entran a formar parte de un gobierno. Los Batallones Edgar André (alemanes, de la XI Brigada Thaelman), Commune de Paris (franceses, de la Brigada Garibaldi) y Dombrowski (polacos, de la Brigada Dombrowski) salían precipitadamente, desde Albacete, para el frente de Madrid porque las tropas sublevadas estaban ya a 12 kilómetros de la capital, ocupando Getafe y Leganés dando lugar al comienzo de la batalla de Madrid.

El mismo día de la ocupación de Leganés por el teniente coronel Barrón, el dirigente de la FAI y CNT, Buenaventura Durruti Dumange, pronunció un discurso radiado en Barcelona en el que pidió hombres para el frente y dejar de lado los intereses partidistas por el bien de la República. De la misma forma animaba al pueblo de Cataluña a la movilización, a dejar atrás las intrigas políticas, las luchas internas y exigía a los dirigentes políticos sinceridad<sup>3</sup>.

A nivel local, el miércoles, 4 de noviembre de 1936, Fernando Barrón Ortiz, teniente coronel que mandaba la segunda columna del sector sur de la 7ª División del Ejército del Norte, cuyo mando recaía en el general José Enrique Varela Iglesias,

---

<sup>3</sup> Estas eran algunas de sus opiniones en aquella fecha: "(...) *que se terminen las intrigas, las luchas intestinas; que os pongáis a la altura de las circunstancias; dejad las rencillas y la política y pensad en la guerra*". De la misma forma manifestaba "*que era necesaria una movilización efectiva de todos los trabajadores de la retaguardia*", y se dirigía a las organizaciones pidiéndolas "*que se dejen de rencillas y de zancadillas. Los del frente pedimos sinceridad, sobre todo a la Confederación Nacional del Trabajo y a la FAI. Pedimos a los dirigentes que sean sinceros porque si cada cual piensa que su partido sea más potente para imponer su política, está equivocado, porque frente a la tiranía fascista sólo debemos oponer una fuerza, sólo debe existir una organización, con una disciplina única*". Sabias palabras de Durruti en un momento en que la división de las fuerzas del frente Popular era lo que predominaba frente a la unidad absoluta del Ejército sublevado.

**Guillamón, Agustín: "Barricadas en Barcelona". Ediciones Espartaco Internacional, Madrid, 2007, páginas 129-132.**

En la España republicana no hubo una verdadera unidad de acción –como denunciaba Durruti– puesto que se discutía en torno a dos cuestiones principales: Por un lado, sobre la necesidad de tomar las riendas del Estado, y por otro, sobre el momento en que debía llevarse a cabo la revolución. Así, mientras que republicanos, socialistas moderados y comunistas creían que era necesario crear un Estado fuerte para ganar la guerra, los socialistas radicales y los anarquistas creían que antes era necesario hacer una revolución que llevaría al pueblo a la victoria.

El Gobierno republicano llevó a cabo una limitada labor reformista, pero a su vez, la CNT y la FAI iniciaron una revolución social espontánea, normalmente sin contar con la autorización gubernamental, creando así una economía colectivista descentralizada.

ocupa Leganés a las cuatro de la tarde<sup>4</sup> proveniente de Fuenlabrada que había caído en manos de los militares rebeldes dos días antes<sup>5</sup>. Las fuerzas de Barrón se componían del I y II Tabor de Melilla y la sexta bandera del Tercio, con una batería ligera de 75 m/m, una compañía de carros ligeros de combate, servicios de intendencia, automovilismo y sanidad.

Por su parte, al mismo tiempo que entran las tropas de ocupación, Andrés Monzón Barrios "*Andrés, el de los piensos*" con tienda en la plaza de Tovares, sube a lo alto de la torre de la iglesia de El Salvador para hacer sonar las campanas por la llegada de las tropas rebeldes. Años más tarde ocuparía un asiento en el salón de sesiones del ayuntamiento, desde junio de 1941 a enero de 1947.

#### **4.1.- La batalla del 4 de noviembre de 1936 entre Leganés y Fuenlabrada en el tercer cinturón defensivo de la capital**

Los republicanos habían concentrado sus contingentes de tropas en la línea Alcorcón-Leganés-Getafe. Frente a Fuenlabrada situaron a unos tres o cuatro mil hombres, con carros de combate y piezas de artillería<sup>6</sup>. El día 4 de noviembre – según el diario de operaciones del teniente coronel Barrón- su columna tenía que seguir el avance hasta llegar a Leganés<sup>7</sup>. Para ello el esfuerzo principal del Ejército de Varela lo llevan las columnas 1 (Asensio), 2 (Barrón) y 5 (Tella), mientras que las columnas 4 (Castejón), 3 (Delgado) y la Agrupación de Escuadrones cubrían los flancos izquierdo y derecho, respectivamente. La columna de Asensio Cabanillas tenía como misión ocupar Alcorcón, disponiendo como eje de ataque la carretera de Extremadura, emprendiendo la marcha a las siete de la mañana. La columna de

<sup>4</sup> AGMAV. (DN). A.10, L.458, C.2677, carpeta 23. Diario de operaciones de la columna del teniente coronel Fernando Barrón Ortiz.

<sup>5</sup> El relato de los enfrentamientos bélicos acontecidos en las inmediaciones de Leganés días antes de la ocupación de éste por las tropas rebeldes, el propio desenlace del 4 de noviembre y días posteriores se ha efectuado tomando como base de documentación primaria la existente en el Archivo General Militar de Ávila, donde se encuentra el diario de operaciones de la columna del teniente coronel Fernando Barrón y los partes de guerra, los partes de novedades, ordenes de operaciones, boletines de información, partes y notas de información de las milicias republicanas. Además se han utilizado los partes de guerra de esas fechas de ambos contendientes.

<sup>6</sup> Archivo municipal de Leganés. Signatura 14970/3.

<sup>7</sup> AGMAV. (DN). A.10, L.458, C.2677, carpeta 23. Diario de operaciones de la columna del teniente coronel Fernando Barrón Ortiz.

Barrón tenía como objetivo ocupar Leganés y envolverle por el noroeste, el avance militar se efectuó por la carretera de Fuenlabrada a Leganés comenzando a las siete de la mañana con una compañía de carros ligeros de combate. La columna del teniente coronel Tella comenzó su avance a las seis de la mañana<sup>8</sup> siguiendo la carretera de Toledo, con la misión de ocupar Getafe y apoyar a las tropas de Barrón atacando las trincheras que defendían Leganés.

Previamente al amanecer del día 4 de noviembre de 1936 los republicanos inician un ataque con artillería desde la línea de Alcorcón, Leganés y Getafe sobre las tropas de Varela, contestando con sus cañones las fuerzas militares sublevadas. Ello obligó al teniente coronel Barrón a disponer en línea todas las fuerzas para la defensa. A continuación se inicia el avance de todas las columnas de Varela, que van ocupando, poco a poco, las posiciones republicanas. A las 11:30 de la mañana estas tropas entran en Alcorcón. A mediodía se rompe la marcha de la segunda columna (Barrón) al ser atacada por los milicianos situados en las trincheras del tercer anillo defensivo alrededor de Madrid que se encontraban cerca del actual barrio fuenlabreño de La Avanzada. A pesar del intenso fuego republicano, las unidades desplegadas por Barrón no detienen su marcha y se acercan a las líneas milicianas<sup>9</sup>, que son atacadas también por el flanco derecho situado en Alcorcón<sup>10</sup> y Polvoranca por el segundo tabor de regulares mandado por el comandante Miguel Rodrigo Martínez. La columna de la CNT “*España Libre*” parte de inmediato al frente de Fuenlabrada a frenar el ataque de los mercenarios marroquíes sobre Leganés, objetivo que no consiguen.

Esta operación militar tenía el apoyo de la aviación rebelde, que bombardea por dos veces la zona de Leganés-Getafe con aviones Savoie, mientras que los aviones Junkers bombardean las concentraciones republicanas del frente de batalla –situado en las trincheras del tercer anillo defensivo, en las cercanías del actual barrio

---

<sup>8</sup> Archivo General e Histórico del Aire (AGHA). Signatura A009112. Referencia 305-306. Núñez Calvo, Jesús N.: “*General Varela. Diario de operaciones 1936-1939*”. Editorial Almena. Madrid, 2004, páginas 79-81.

<sup>9</sup> *Ibíd.* AGMAV. (DN). A.10, L.458, C.2677, carpeta 23.

<sup>10</sup> AGMAV. (DR). A.54, L.479, C.229, carpeta 8. Ministerio de Defensa Nacional. Estado Mayor del Ejército de tierra republicano. Partes y notas de información recibidos de diferentes frentes.

fuenlabreño de La Avanzada-- para proteger el avance de las columnas militares de Varela. Por su parte, tres aviones republicanos bombardean, por dos veces, Navalcarnero, Móstoles y Alcorcón, mientras la incursión aérea rebelde era atacada por diez cazas republicanos, resultando dos aparatos derribados, otros dos inutilizados por impactos de bala, un piloto muerto y tres heridos todos ellos de la aviación sublevada<sup>11</sup>.

Al verse acorralados por dos flancos, los republicanos abandonan sus posiciones defensivas y emprenden la huida hacia las trincheras de la cuarta línea defensiva de la capital, situada a tres kilómetros de Leganés en dirección a Carabanchel Alto (en las inmediaciones de la finca de la Mora), desde donde hostigan a las fuerzas del teniente coronel Barrón sin ningún resultado. En su retirada las tropas republicanas son hostigadas y perseguidas por las columnas del general Varela. Apoyando a las columnas que han ocupado Alcorcón y Leganés, la aviación de los sediciosos bombardea carros de combate y concentraciones de republicanos en las inmediaciones de estos dos municipios. Entre Getafe y Cuatro Vientos se bombardea y ametralla a un gran número de camiones republicanos que se retiran hacia Madrid (uno desde Leganés y otros desde las trincheras situadas entre Leganés y Fuenlabrada<sup>12</sup>), a las fortificaciones del cuarto anillo defensivo de la capital, entre Leganés y Carabanchel Alto, en las lomas de las inmediaciones de la finca de La Mora.

Las tropas de Barrón llegan a Leganés a las cuatro de la tarde<sup>13</sup> y establecen los correspondientes servicios de seguridad. Según el parte de operaciones republicano en el frente de Leganés *“nuestras fuerzas han retrocedido forzadas por el furioso ataque del enemigo que viene provisto de ocho tanques y varios morteros del calibre ochenta, artillería y aviación. A las tres y media de la tarde, empezó a entrar en Leganés. El grueso de las fuerzas se han replegado a las trincheras construidas*

---

<sup>11</sup> AGHA. Signatura A009112, referencia 304 y A009144, referencia 720.

<sup>12</sup> AGHA. Signatura A009144, referencia 720.

<sup>13</sup> AGMAV. (DN). A.10, L.458, C.2677, carpeta 23. Diario de operaciones de la columna del teniente coronel Fernando Barrón Ortiz.

*para la defensa de Carabanchel Alto*<sup>14</sup>. El parte de operaciones republicano se hace eco de que bastantes fusiles de los milicianos no picaban las balas y de que los tanques destinados en Leganés se encontraban delante del puente que da paso al ferrocarril hacía Portugal<sup>15</sup>.

En el diario de operaciones del general Varela del 4 de noviembre de 1936 se relata éste enfrentamiento: *“El enemigo opuso resistencia al principio, huyendo seguidamente cuando vio la maniobra, dejando en nuestro poder tres tanques rusos, dos ametralladoras, muchos fusiles, municiones y más de cien muertos. Nuestras bajas fueron un comandante, diez oficiales, 104 de tropa, dos cazas derribados y cinco aviadores heridos. A las 16 horas estaban cumplidos los objetivos”*<sup>16</sup>. Otra apreciación de lo sucedido entre Leganés y Fuenlabrada lo tenemos en la obra de Fernández Arias<sup>17</sup> donde manifiesta que en esta batalla los republicanos dejaron en los campos un botín de guerra bastante considerable (ocho tanques rusos pasaron a manos de las tropas insurrectas y dejaron el campo sembrado de cadáveres).

Al terminar el día se había ocupado definitivamente Alcorcón, Leganés y Getafe. Esa noche es tranquila<sup>18</sup>, según el parte de guerra de los militares rebeldes. De nada sirvieron las obras defensivas en torno a Madrid enmarcadas dentro de un plan general de fortificaciones<sup>19</sup>, obra del general Masquelet, que pretendía detener a las

---

<sup>14</sup> AGMAV. (DR). A.58, L.643, C.432, carpeta 1. Frente de Madrid.

<sup>15</sup> Es decir, actualmente en el puente que comunica Leganés con el barrio de Valdepeñal y el polígono de Polvoranca –donde se encuentra la empresa Tapón Corona Ibérica.- (en la rotonda que desembocan las calles Estaño y Camino de Polvoranca).

<sup>16</sup> Núñez Calvo, Jesús N.: *“General Varela. Diario de operaciones 1936-1939”*. Editorial Almena. Madrid, 2004, página 81.

<sup>17</sup> Fernández Arias, Abelardo: *“La agonía de Madrid 1936-1937. (Diario de un superviviente)”*. Editorial Librería General de Zaragoza, 1938, página 38.

<sup>18</sup> AGMAV. (DN). A.10, L.458, C.2677, carpeta 23. Diario de operaciones de la columna del teniente coronel Fernando Barrón Ortiz.

AGMAV. (DR). A.54, L.479, C.229, carpeta 8. Ministerio de Defensa Nacional. Estado Mayor del Ejército de tierra republicano.

<sup>19</sup> Había cuatro líneas de trincheras y fortificaciones. La tercera se encontraba a tres kilómetros de Leganés en dirección a Carabanchel Alto y estaba en conexión con cables de alta tensión.

Maroto García, Mariano: *“Miguel Hernández no estuvo en Leganés durante la guerra civil”*. Junio de 2010. <http://www.ciudadanosporelcambio.com/interior.asp?id=199&situ=NOTICIAS>

Gárate Córdoba: *“Mil días de fuego”*, página 112, habla de las trincheras de Leganés: *“Ante la doble línea de trincheras, situadas a unos tres kilómetros de Leganés, las alambradas habían estado conectadas a cables de alta tensión, igual que lo estuvieron las de la triple línea de Navalcarnero (...)*

[www.ciudadanosporelcambio.com](http://www.ciudadanosporelcambio.com)

fuerzas de Varela que no habían encontrado obstáculos desde que salieron de Sevilla, salvo pequeños conatos de resistencia en Badajoz, Talavera de la Reina y en la línea Maqueda-Torrijos, en Toledo. En el anexo de este informe se incluye más información sobre lo acontecido el 4 de noviembre de 1936 en la batalla librada entre las tropas militares republicanas y las rebeldes en el término municipal de Leganés<sup>20</sup>.

#### **4.2.- La visión de un militar del Estado Mayor del Ejército republicano sobre los enfrentamientos bélicos del 4 de noviembre de 1936 en Leganés**

En Leganés las tropas republicanas estaban mandadas por Carrasco, paisano improvisado como teniente coronel. Ángel Lamas<sup>21</sup> relata los acontecimientos sucedidos el 4 de noviembre de 1936 en las inmediaciones de Leganés. Previamente analiza las fortificaciones que había en la zona republicana<sup>22</sup> y valora críticamente la situación en la que se encontraban los milicianos *“con tropas carentes de cohesión y sólida moral y con descabellados mandos (...) haciendo*

---

*Las trincheras eran cubiertas, con techo de viguetas y rollizos, bien protegidas por encima por una capa de grava...”*

Lamas, Ángel: *“Unos y otros”*, página 104, dice: *“En el linde del pueblo (Getafe) y queriendo formar frente atrincherado que enlazara Leganés con el cerro de los Ángeles, había una línea de fortificaciones simples, de no mal trazado, pero sin alcanzar su terminación. Destacaban algunos nidos de ametralladoras bastante bien emplazados y contruidos en fuerte hormigón armado”*. Similar descripción realiza Martínez Bande *“La marcha sobre Madrid”*, página 231, que añade *“en conexión con cables de alta tensión”*.

<sup>20</sup> Se incluyen los partes oficiales de guerra de las dos contendientes; la noticia de la conquista de Leganés y Getafe dada al general Varela y relatada por el enviado especial de ABC, Sánchez del Arco (antes de la guerra civil era crítico taurino); el diario de operaciones del general Varela del 4 de noviembre; la crónica del enfrentamiento bélico del 4 de noviembre que realiza el comandante de la columna Barrón, Miguel Rodrigo Martínez y capitán general de la I Región Militar, en el programa de festejos de Leganés del mes de agosto de 1961; la opinión de Joaquín Arrarás, hagiógrafo del franquismo; la noticia de la ocupación de Leganés en el diario ABC de Andalucía el día después en Leganés y una crónica de ABC de Andalucía el 5 de noviembre en la localidad.

<sup>21</sup> Militar, formó parte del Estado Mayor del Ejército republicano en la zona central y Extremadura y fue, más tarde, jefe del Estado Mayor en la zona norte hasta la caída de Santander.

<sup>22</sup> *“En la linde del pueblo (Getafe) y queriendo formar frente atrincherado que enlazara Leganés con el cerro de los Ángeles, había una línea de fortificaciones simples, de no mal trazado, pero sin alcanzar su terminación. Destacaban algunos nidos de ametralladoras, cual el de la entrada de la carretera de Toledo, bastante bien emplazados y contruidos en fuerte hormigón armado, que hubieran permitido sería resistencia, de quererse defender”*.

Lamas Arroyo, Ángel: *“Unos y otros”*. Editor Luís Caralt. Barcelona, 1972, página 104.

*cada cual no lo que le mandaran sino lo que bien le pareciese (...) En fin, cualquier cosa menos la sombra de un Ejército*<sup>23</sup>.

Estas son las impresiones de Lamas respecto a los sucesos del 4 de noviembre en las cercanías de Leganés: *“Las fuerzas inmediatas, por el ala derecha, las mandaba un tal Carrasco, paisano improvisado como teniente coronel y creo que organizador del POUM (Partido Obrero Unificado Marxista), con tropas que ocupaban Leganés y conservaban en Fuenlabrada algunos elementos. En el ala izquierda se encontraba la Agrupación o Columna del no menos improvisado y ya renombrado comandante Lister (...) En todas partes había profusión de comisarios políticos (...) Nuestro cuartel general se instaló en el acuartelamiento de Artillería de guarnición normal en Getafe*<sup>24</sup>.

Continúa Lamas *“La ficción de resistencia del dispositivo rojo ante Leganés y Getafe, bien pronto se manifestó tal cosa. En cuanto las tropas de Franco quisieron adelantar, ocuparon Fuenlabrada y Parla con lo que naturalmente y a toda velocidad, la defensa de Getafe se concentró en las trincheras de sus linderos y en las colinas que, desde su altura, se escalonan hasta Leganés (...) Y hubo un día, el tres o cuatro de noviembre, en que los nacionales volvieron a ponerse en movimiento, cañoneando, previamente el frente de Getafe. Con lo que la gente abrigada en trincheras, no del todo detestables, no tardó en comenzar con el clásico goteo a retaguardia; luego intensificado hasta ser chorreo y, finalmente, cascada de hombres fugitivos y ansiosos, en busca del tenue remanso de los atrincheramientos cavados ante Villaverde y los Carabancheles. Bien poco servicio prestaron, por tanto, aquellos trabajos de fortificación*<sup>25</sup>.

Continúa Lamas analizando la crisis de las milicias republicanas cuando se enfrentan a una batalla ante la falta de una completa jerarquía de mandos competentes y capaces de elevar el ánimo frente a la adversidad. Relata –como observador desde el campanario del convento de los padres Escolapios de Getafe–

---

<sup>23</sup> Ibíd. Lamas, páginas 104-106.

<sup>24</sup> Ibíd. Lamas, página 105.

<sup>25</sup> Ibíd. Lamas, página 110.



*“como la gente iba ahuecando, ante el mero fuego de la artillería que, de modo no harto duro, batía las trincheras y algo el pueblo (Getafe); sin percibir, en cambio, más que algún tiro de ametralladoras lejanas, aunque bastante de fusilería, propia (...) Pero cargaba mucho el cañoneo sobre Leganés y su comarca”<sup>26</sup>.*

### **4.3.- La opinión de Vicente Rojo, jefe del Estado Mayor del Ejército republicano**

La misma opinión de Lamas, que analiza lo sucedido entre el 3 y el 4 de noviembre en el frente de Leganés y Getafe, mantiene el general Rojo, pero desde un punto de vista más político y estratégico- Analiza el problema que a principios de noviembre mantienen –después de cuatro meses de guerra civil- las milicias por falta de un Ejército bien estructurado con jefes y oficiales, con capacidad de mando y sin que se cuestionen sus decisiones. El general republicano<sup>27</sup> analizando el avance sublevado desde Toledo estima que en las maniobras de las columnas rebeldes presidían las ideas de seguridad, continuidad y articulación, más que las de audacia, sorpresa y rapidez de la acción. Mientras que las unidades de milicias podían resistir esporádicamente en algunos lugares donde se imponía la energía de algunos jefes, pero esto no impedía que el conjunto fuese incesantemente arrollado y que el repliegue careciese de un mínimo de orden, aunque en la lucha se multiplicasen los actos de valor.

### **4.4.- La hora de entrada de las tropas rebeldes en Leganés el 4 de noviembre de 1936**

Existe discrepancia entre las fuentes consultadas respecto a la hora de entrada del teniente coronel Barrón en nuestro municipio en noviembre de 1936. Obviamente yendo a las fuentes primarias tenemos la respuesta: En torno a las cuatro de la tarde fue la hora de entrada en Leganés de las tropas del general Varela, en la que coinciden ambos contendientes con una diferencia de treinta minutos<sup>28</sup> (a las 16

---

<sup>26</sup> Ibíd. Lamas, página 113.

<sup>27</sup> Rojo Lluch, Vicente: *“Así fue la defensa de Madrid. Aportación a la historia de la Guerra de España, 1936- 1939”*. Edita Comunidad de Madrid. Consejería de Presidencia. Madrid, 1987, página 60.

<sup>28</sup> Obviamente a las 19:30 horas que refleja la crónica de ABC es imposible porque el pleno municipal es convocado por los militares rebeldes a las 19 horas con el objetivo de elegir a la Comisión Gestora Municipal. Las vaguedades de *“casi anochecido”*, *“antes de que entre la noche”* o *“al anochecer”* de

horas, según el diario de operaciones del teniente coronel Barrón y del general Varela y a las 15:30 horas según el parte de guerra republicano). Sobre la hora de entrada de las tropas del teniente coronel Barrón en la localidad, ver más datos en el anexo de este informe.

#### **4.5.- Buscando a la nueva Comisión Gestora**

En el pueblo, los pocos habitantes que quedan esperando al Ejército salvador, prorrumpen de entusiasmo al ver aparecer el primer tanque –acompañado de varios soldados de regulares- por la calle Fermín y Galán (actual avenida de Fuenlabrada), girar a la izquierda para acceder por la parte trasera de la iglesia del Salvador y dirigirse a la plaza de la Constitución (actual plaza de España), mientras que una parte de las tropas legionarias y moras acceden a la anterior plaza por la misma calle pero unos cientos de metros más arriba por otra entrada (calle de Fermín y Galán / calle Getafe) que da acceso al ayuntamiento de la localidad. Poco después de afianzar posiciones y asegurar el municipio, llega al centro de la localidad personal militar del Estado Mayor del general Varela que se dirige al ayuntamiento en busca de personas que les informen de la localización de los miembros que han de componer el nuevo Consistorio.

Allí se encuentran con el alguacil, Vicente Gaitán López y el sereno Lino Leal García, que les acompañan a los domicilios de los elegidos a dedo para que sean miembros de una institución municipal que estará bajo las órdenes de los militares. Leganés fue un pueblo ocupado, durante los dos primeros años de la Guerra Civil por las fuerzas combatientes golpistas, como consecuencia de ser uno de los puntos estratégicos de retaguardia tanto en la batalla de Madrid como hasta el término de la Guerra Civil. Desde noviembre de 1936 hasta diciembre de 1938, la población militar en la localidad superaba, con creces, a la población civil, y su volumen siguió siendo

---

las otras informaciones (ABC del 6 y 7 de noviembre, los libros de Pemán, Figueres, Arrarás, del teniente general Miguel Rodrigo Martínez) sobre la toma de Leganés, aparte de la inconcreción de la hora aproximada, en el mes de noviembre a las cuatro de la tarde no se vislumbra el anochecer en el horizonte. Hay que tener en cuenta que el cambio horario de finales de octubre que está vigente en la actualidad no existía en aquella fecha. De hecho entre 1930 y 1936 no se aplicó el cambio de horario verano-invierno que venía produciéndose en España desde 1918, salvo en 1920-1923 y 1925. Por tanto esas vagas expresiones que indican la entrada de las tropas rebeldes en Leganés pueden situarse en la franja horaria de las 18:00 a 18:30 horas; horario que es incompatible con la reunión plenaria en el salón de sesiones del ayuntamiento, que mantienen los vecinos designados a dedo por los militares sublevados para formar parte de la Comisión Gestora de la localidad. **(VER ANEXO)**

importante hasta bien entrado el año 1942, según datos de los padrones municipales.

#### **4.6.- Control militar de los accesos al municipio, de las sedes de las organizaciones del Frente Popular, el inicio de la “limpieza” y el “paseo”**

Después del agradecimiento de la población, que se congrega en la plaza de la Constitución para recibir a la columna del teniente coronel Barrón, y nada más entrar en Leganés, éste ordena controlar los puntos altos del municipio<sup>29</sup>, la estación de ferrocarril, la central eléctrica de Leganés, las entradas a la localidad por Villaverde y Carabanchel por las que pueden acceder las tropas republicanas, y asegurar la retaguardia desde Getafe, Alcorcón y Fuenlabrada, mientras que varios pelotones de soldados se despliegan por el municipio en previsión de francotiradores o pequeños conatos de resistencia que no llegan a producirse.

Un punto estratégico y fundamental de la localidad es el cuartel de ingenieros de Ferrocarriles. Hacia allí se dirige el grueso de las fuerzas militares ocupantes que han continuado su marcha por la avenida de Fermín y Galán (actual Avenida de Fuenlabrada), girando a la izquierda hacia la calle Jardines (actual avenida de la Universidad), que los conduce hacia el recinto militar. Un escuadrón continúa en dirección al cuartel militar pero por la calle de López Puigcerver -también llamada popularmente por esas fechas calle Factorías- (actual calle Antonio Machado), calle Ordóñez, para salir a la calle doctor Jaime Vera (actual calle de Santa Isabel), girar a la derecha para dirigirse hacia el principio de la calle Jardines, donde se encontraba el edificio militar de la localidad.

Tras la toma de Leganés por las tropas de Barrón, la llamada Columna de Orden y Policía de Ocupación, inicia la “limpieza” y el denominado, con un macabro sentido

---

<sup>29</sup> Las estribaciones del cementerio, el Cerro de Buenavista (en la linde entre Getafe y Leganés donde está situado actualmente el depósito del agua), el Cerro de la Cabeza (situado entre el Cerro del Cuerno y el Cerro de Buenavista), el Cerro de Matabueyes (en la linde entre Fuenlabrada y Leganés, enfrente del barrio de la Avanzada de Fuenlabrada), el Cerro de Móstoles (en la linde entre Leganés y Alcorcón), el Cerro del Cuerno (situado detrás del polígono industrial de El Portillo) y el Cerro del Castañar (a la altura del Km. 7 de la carretera de Toledo, en el actual barrio de El Castañar de Leganés),

del humor, “paseo”, es decir lo que los golpistas denominaban “operaciones de organización y limpieza”, que no era otra cosa que registros y asaltos de domicilios, detenciones de desafectos con el golpe militar y formación de los grupos paramilitares (falangistas locales) encargados de la represión. Detrás de ella entraba la escuadra falangista de información e incautación de documentos. Es misión de esta escuadra falangista, que acompaña a las tropas rebeldes cuando se ocupa un municipio, registrar las sedes sindicales y políticas de las organizaciones del Frente Popular e incautar toda la documentación posible. En Leganés se dirigieron a la sede de la CNT<sup>30</sup> y a la Casa del Pueblo<sup>31</sup>.

Con estos documentos, requisados por FET y de las JONS, ésta organización fascista confeccionó uno de los mejores archivos de la represión utilizado para la acusación y condena en los juicios a personas detenidas del Frente Popular durante la Guerra Civil, en el periodo inmediatamente posterior a la Guerra Civil y años después para la elaboración de los informes preceptivos y obligatorios que se exigían para la reducción de penas a los republicanos que se encontraban en las cárceles, campos de concentración o batallones de trabajadores y en último lugar tras pasados al ministerio de Gobernación y a la Central Nacional Sindicalista (antiguos sindicatos verticales), para el control de los trabajadores en sus primeras movilizaciones a mediados de los años cincuenta del siglo veinte.

#### **4.7.- Dos puntos oscuros en la historia de la ocupación del municipio por las tropas del general Varela**

Después de setenta y cinco años sigue sin saberse con certeza lo que ocurrió el 4 de noviembre de 1936 en el cuartel de ingenieros de Ferrocarriles y en el psiquiátrico Santa Isabel de la localidad, tras la entrada de las tropas rebeldes. El libro de registro de defunciones del cementerio municipal guarda, con toda seguridad, fielmente lo sucedido en estas dos instituciones tras la ocupación de

---

<sup>30</sup> La sede estaba en la calle Pablo Iglesias nº 8, antigua calle del Guante. Actualmente es la sede de EMSULE en la plaza del Salvador. La calle Pablo Iglesias (actual calle del Guante terminaba en su confluencia con la calle Costanilla de Tovares (actual calle Capitán Muro Durán), hasta la remodelación de la actual plaza del Salvador en la posguerra en la que se anexó una parte de la calle del Guante a la plaza del Salvador, terminando aquella en su confluencia con la actual avenida de Fuenlabrada.

<sup>31</sup> Situada en el número 16 de la calle Getafe.

Leganés. Pero actualmente es una fuente inalcanzable debido a la negativa del párroco de la iglesia del Salvador para consultar sus archivos bien custodiados y a los que no se tiene acceso a pesar de haberlo pedido en varias ocasiones.

#### **4.7.1.- ¿Enfrentamiento armado o rendición del cuartel de Ferrocarriles de Leganés?**

No se ha encontrado documentación de lo sucedido el 4 de noviembre de 1936 en el cuartel de Ferrocarriles. Existe constancia, por José María Gárate Burgos<sup>32</sup>, del asesinato de varios militares con graduación en el cuartel de ingenieros de Ferrocarriles recogido en una de sus obras en las que manifiesta que las tropas sublevadas asesinaron a oficiales leales a la República: "(...) *Entramos en el cuartel. Comente miró hacia el patio y creyó ver cadáveres, pese a la poca luz. Alguien nos dijo que hasta un día antes estuvieron allí los de algunos oficiales asesinados al tomarlo nuestras tropas. Pero de esto hacía ya dos días*"<sup>33</sup>. Por tanto no sabemos si hubo enfrentamiento armado entre ambas fuerzas militares y las consiguientes bajas al conquistar el cuartel las tropas rebeldes o bien los militares republicanos se rindieron a las fuerzas del teniente coronel Barrón y posteriormente fueron fusilados varios oficiales republicanos, a tenor de los que nos cuenta Gárate.

Pero también tenemos la noticia periodística de que los militares republicanos abandonaron precipitadamente el cuartel de Ferrocarriles<sup>34</sup>. Ante estas dos versiones la hipótesis más razonable es la versión que el joven requeté, José María Gárate, realiza en sus memorias de guerra apoyadas por las anotaciones de su diario de campaña y por ser testigo directo de los hechos que narra, frente a la crónica de Sánchez del Arco, enviado especial de ABC de Andalucía, desde Toledo

---

<sup>32</sup> Militar e historiador. Alférez provisional durante la Guerra Civil que tras la misma se incorporó al Ejército como militar profesional. Docente de academias militares y vinculado al Servicio Histórico Militar. Coronel de Infantería del Ejército de Franco. Se desplazó a Leganés desde Burgos como voluntario con una compañía de carlistas para incorporarse a una columna de Orden y Policía después de la ocupación de Madrid. Estuvo destinado en el cuartel de Leganés hasta mediados de febrero de 1937, cuando les ordenaron volver a sus destinos, ya que Madrid no se rendía. Es por tanto testigo directo de lo que relata en su libro "*Mil días de fuego*". Gárate llegó al cuartel de ingenieros de Ferrocarriles el 7 de noviembre de 1936.

<sup>33</sup> Gárate Córdoba, José María: "*Mil días de fuego (Memorias documentadas de la guerra del treinta y seis)*". Editorial Luís de Caralt. Barcelona, 1973, página 109.

<sup>34</sup> ABC, edición Andalucía del 7 de noviembre de 1936, página 3.

el día 6 de noviembre. En los partes de guerra y en los diarios de operaciones de los dos contendientes no se hace mención a este hecho.

#### **4.7.2.- El miedo todavía subsiste después de haber transcurrido tres cuartos de siglo del suceso en el manicomio de la localidad**

De igual forma la Columna de Orden y Policía de Ocupación, nada más conquistar el municipio, se dirige al manicomio para arrestar a parte de sus trabajadores y fusilar a algunos. Aquí nos basamos en las versiones de historia oral de cuatro vecinos. En todos los casos coinciden en que un camión militar se aposenta delante de la puerta del manicomio y miembros de ésta columna obligan a subir a varios miembros de su plantilla, entre ellos varias mujeres y alguna embarazada. Es en el destino de ese camión militar donde difieren las historias orales consultadas. En un caso los llevan a las tapias del cementerio para ser fusilados y en otro los desplazan a Polvoranca, con el mismo fin. Si es cierto que fusilamientos se llevan a cabo, porque un familiar de tercer grado de consanguinidad pierde a su prometida al ser fusilada. Lo que no se sabe en la actualidad es cuantos vecinos fueron pasados por las armas por la Columna de Orden y Policía de Ocupación, puesto que familiares de un testigo directo del suceso –su padre estaba empleado en el manicomio- se niegan a hablar del caso, después de 75 años de ocurrido el hecho.

No existe constancia documental en los archivos históricos del manicomio de Leganés sobre lo sucedido a una parte de su plantilla laboral después de la ocupación de la localidad. Dos psiquiatras<sup>35</sup> que han buceado en estos archivos para otros menesteres de su profesión me han confirmado este dato; tampoco en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares existe ningún dato al respecto, a pesar de que esta institución mental dependía de la administración del Estado. Aunque también existe la versión –dada por vecinos de Leganés afectos al alzamiento militar en aquellas fechas- que niega estos fusilamientos. Pero es sintomático que familiares de un testigo directo del acontecimiento con el que acuerdo una cita le impidan hablar sobre el hecho, cuando se enteran de nuestro

---

<sup>35</sup> Olga Villasante Armos, del Instituto Psiquiátrico de Servicios de Salud Mental José Germain y Paloma Vázquez de la Torre, del Centro de Salud Mental de Fuenlabrada. Con ellas mantuve un encuentro e intercambio de correo electrónico sobre el tema que nos ocupa.

encuentro, si realmente nada deleznable ocurrió en el manicomio hace tres cuartos de siglo.

#### **4.8.- El pleno municipal de Leganés del 4 de noviembre de 1936**

El franquismo, en aquellos pueblos que iba ocupando, llenaba el vacío institucional de la localidad mediante la constitución de Comisiones Gestoras<sup>36</sup> cuyos miembros eran nombrados por los jefes militares de las columnas que conquistaban cualquier municipio. Por tanto cuando los militares rebeldes ocupan Leganés ya tienen los nombres de los individuos que van a componer la Comisión Gestora local y sólo les resta encontrarlos, paso que dieron los militares del Estado Mayor del general Varela ayudados por el alguacil y un sereno del municipio.

A las siete de la tarde (tres horas después de la ocupación de Leganés por las tropas rebeldes, y después de localizar a todos los vecinos designados y entregarles el oficio del general Varela que los nombraba representantes de los vecinos y los conminaba a estar presentes en la sesión constitutiva del Ayuntamiento) los militares convocan un Pleno Municipal. A él acuden designados por los militares, Aurelio Mendiguchía Carriche, Joaquín Mesa Rojas, Antonio García Cuadrado, Feliciano García-Quijada, Ramón González Rueda, José Luaces Maroto y Francisco Durán Braña, al objeto de ratificar la Comisión Gestora designada por el jefe de la segunda columna (teniente coronel Barrón) que ocupó Leganés, que lo hace por delegación del general Varela. Por unanimidad de los presentes preside la sesión Mendiguchía Carriche, quien ordena que se lean los oficios de nombramiento de los siete gestores designados por el general Varela, siendo idénticos los nombramientos para cada uno de los siete vecinos.

A continuación se procede a la elección del Alcalde que recae en Aurelio Mendiguchía Carriche, al ser elegido por unanimidad. Su primer acuerdo oficial fue congratularse por la ocupación y liberación de la villa. *“Tanto el Sr. Presidente como los señores gestores tienen frases de exaltado patriotismo y adhesión al movimiento salvador de España iniciado por el Ejército y secundado por los verdaderos amantes*

---

<sup>36</sup> Ver “Leganés 1936-1979 (I). De la sumisión a la amnistía. El periodo de las Comisiones Gestoras” en <http://www.ciudadanosporelcambio.com/interior.asp?id=221&situ=NOTICIAS>

de nuestra España, acordando conste la absoluta adhesión de los mismos en acta".<sup>37</sup>. La sesión se levanta a las veinte horas y treinta minutos. Desde noviembre de 1936 Leganés quedaba sometido a la autoridad del gobernador civil de Toledo<sup>38</sup> y de los tribunales de esta misma provincia<sup>39</sup>, pero el poder lo ejercía el comandante militar de la plaza de Leganés, Juan de Castro, cuya comandancia militar se encontraba en un edificio de la plaza de España situado enfrente de la iglesia del Salvador, que años después de acabada la Guerra Civil fue sede de la Falange local (actualmente en su lugar tenemos los soportales de esta plaza, donde se encuentra un restaurante).

## 5.- LOS DIAS POSTERIORES EN LAS INMEDIACIONES DE LEGANES DESPUES DE SU OCUPACION<sup>40</sup>

El día 5 de noviembre el frente republicano se encuentra en las trincheras del cuarto anillo defensivo de la capital (en las inmediaciones de la finca de La Mora) y las columnas de Varela se sitúan a dos kilómetros de éstas, dentro de nuestro término municipal. En este frente el día transcurrió tranquilo, excepto algún tableteo de ametralladoras y el cañoneo de la artillería de Barrón que a intervalos disparaban sus baterías sobre las posiciones republicanas. Por su parte éstas realizan un ataque sobre Leganés, "*que no adquiere caracteres fuertes*", terminando la incursión republicana a media tarde.

---

<sup>37</sup> Archivo municipal de Leganés. Signatura 4276/1.

<sup>38</sup> Una circular del Gobernador General del Estado, de fecha 29 de octubre de 1936, dirigida a los gobernadores civiles de Ávila, Segovia, Toledo y al general jefe del Ejército del Norte, manifestaba que "*para la mejor marcha de la administración y de los asuntos de todo orden, he acordado que mientras se somete la capital de Madrid y por tanto se establezca en ella el Gobierno Civil correspondiente, quedan los pueblos de tal provincia adscritos para todos los efectos a las provincias de Ávila, Toledo y Segovia que lo serán los limítrofes a las mismas y así mismo los que sucesivamente vayan acometiéndose*".

**AGMAV, A.7, L.367, C.2584, carpeta 4**

<sup>39</sup> Orden de 2 de noviembre de 1936, disponiendo que los términos municipales liberados se sometan, a efectos de Justicia a los tribunales superiores que se hallan más próximos.

**BOE nº 21, de 4 de noviembre de 1936.**

<sup>40</sup> Para la crónica de las batallas de los días previos, posteriores y el propio 4 de noviembre se han utilizado los partes de guerra de ambas fuerzas militares, los diarios de operaciones del general Varela y del teniente coronel Barrón; las ordenes de operaciones, partes y notas de información, partes de novedades, boletines de información del Estado Mayor del Ejército Republicano del Centro. Además de los partes de operaciones, ordenes y partes de misión del Estado Mayor del Ejército del Aire, tanto republicano como rebelde.



En esta misma fecha se produce uno de los primeros combates aéreos en el cielo madrileño entre la capital y Leganés en el que participan aviones republicanos de procedencia soviética “Chatos” y “Mosca”, frente a los “Fiat” italianos y “Junker” alemanes de la aviación golpista, del que se hacen eco las informaciones de ambos contendientes, aunque difieren en el número de aviones que participan en el combate y en las pérdidas que les reporta el enfrentamiento bélico en el aire: nueve *Fiat* contra un número de “chatos” que unos fijan en 12 y otros en 15. Hay varias bajas<sup>41</sup>. Según un informe de las fuerzas republicanas *“Esta tarde nuestra aviación, en número de trece aparatos, ahuyentó a las fuerzas de aviación rebelde compuesta por seis cazas y tres trimotores, derribando uno de estos últimos. Después bombardeo de Getafe y Leganés”*<sup>42</sup>.

El parte oficial de guerra de las cuatro de la tarde del Ejército republicano del día 5 de noviembre de 1936 era el siguiente: *“En los diversos combates aéreos librados sobre Madrid y sus alrededores durante la mañana de hoy fueron derribados por nuestros aviones de caza cinco aparatos enemigos. De uno de ellos, el caza italiano Fiat número 348, se lanzó con paracaídas un piloto de nacionalidad italiana apellidado Piccoli, a quien ha sido necesario amputarle una pierna. Se ha recogido el cadáver de otro piloto, al parecer de la misma nacionalidad. Una de nuestras patrullas de bombardeo, formada por cuatro aviones, lanzó veinticuatro bombas de cien kilos sobre una gran columna enemiga que marchaba en dirección a Leganés. Los pilotos pudieron comprobar que todas las bombas cayeron entre la tropa enemiga, en cuyas filas causaron un número enorme de bajas. Otra columna facciosa, que tenía una longitud aproximada de un kilómetro y que se dirigía de Fuenlabrada Leganés, sufrió también los terribles efectos de las bombas lanzadas por nuestros aparatos”*<sup>43</sup>.

---

<sup>41</sup> AGHA. Signatura A009112, referencia 310 y A009144, referencia 721.

<sup>42</sup> AGMAV. (DR). A.58, L.643. C.432, carpeta 1. Frente de Madrid.

<sup>43</sup> AGMAV. (DR). A.58, L.643, C.432, carpeta 1. Frente de Madrid.  
Gárate Córdoba, José María: *“Partes oficiales de guerra 1936-1939”*. Tomo II. Ejército Republicano. Servicio Histórico Militar. Librería Editorial San Martín. Madrid, 1977, página 103.

El Ejército golpista hace también mención a este combate aéreo en su parte de guerra oficial<sup>44</sup>, lo mismo que el diario del general Varela del día 5 de noviembre “a las 10 derribó nuestra aviación a siete aparatos de caza enemigos y a un Potez (...). A Leganés también la bombardeó la aviación roja, resultando una mujer muerta y tres paisanos heridos”<sup>45</sup>.

Por la tarde el mismo cielo será altavoz de propaganda republicana que inunda las calles de Leganés “Ya está aquí la aviación del pueblo, poderosa y reforzada, decidida a dar el último empuje que libre definitivamente a Madrid de la garra fascista”<sup>46</sup>.

El día 6 de noviembre las tropas rebeldes emprenden la marcha hacia Carabanchel Alto a primeras horas de la mañana<sup>47</sup>, con el objetivo de alcanzar la línea determinada por Campamento, Carabanchel Alto y Villaverde. Los datos que le suministran los servicios de información rebeldes a las columnas de Varela se recogen en la orden y en el parte de misión de este día: “A 3 kilómetros de Leganés, en dirección a Madrid, hay una doble línea de trincheras” bien descritas por Gárate<sup>48</sup> “(informan que hay alambradas eléctricas). Estas obras forman parte de una línea que cubre a Madrid por el frente sur en una amplitud de 120° con origen probable en Perales del Río”<sup>49</sup>.

---

<sup>44</sup> “En las primeras horas de la mañana de hoy tuvo lugar un encuentro aéreo entre nueve aviones nuestros y catorce rojos de procedencia rusa. Por nuestra parte perdimos un avión, salvándose el piloto en paracaídas y cayendo en zona enemiga. Los rojos tuvieron que lamentar la pérdida de siete cazas que cayeron a tierra a las vistas de Madrid y de un gran aparato “Potez” de bombardeo”.

**Gárate Córdoba, José María: “Partes oficiales de guerra 1936-1939”. Tomo I. Ejército Nacional. Servicio Histórico Militar. Librería Editorial San Martín. Madrid, 1977, página 63.**

<sup>45</sup> Núñez Calvo, Jesús: “General Varela, Diario de operaciones 1936-1939”. Editorial Almena. Madrid, 2004, páginas 81.

<sup>46</sup> Martínez Bande, José Manuel: “Frente de Madrid”. Luís Caralt Editor, SA. Barcelona, 1976, página 82.

<sup>47</sup> AGMAV. (DN). A.10, L.458, C.2677, carpeta 23. Diario de operaciones de la columna del teniente coronel Fernando Barrón Ortiz.

<sup>48</sup> Muy cerca del cuartel, hacia Carabanchel Alto, había una loma con doble línea de trincheras, situadas a unos tres kilómetros de Leganés, las alambradas habían estado conectadas a cables de alta tensión. Las trincheras estaban cubiertas, con techo de viguetas y rollizos, bien protegidas por encima por una capa de grava.

**Gárate Córdoba, José María: “Mil días de fuego (Memorias documentadas de la guerra del treinta y seis)”. Editorial Luís de Caralt. Barcelona, 1973, página 112.**

<sup>49</sup> AGHA. Signatura A009112, referencia 323.

La columna de Barrón alcanza Carabanchel Alto no sin antes encontrarse una fuerte resistencia de las fuerzas republicanas que, castigadas por la artillería y la aviación rebelde, en su huida deja numerosos muertos, así como bastante armamento y munición en las trincheras. Las bajas de las tropas rebeldes en este día fueron de 426 y a la columna 1 (teniente coronel Asensio) se le presentaron 50 rojos y cogió 95 prisioneros<sup>50</sup>.

Las consecuencias de la contienda bélica del 6 de noviembre en el campo de batalla entre Carabanchel Alto y Leganés la certifica dos días después Gárate<sup>51</sup>, como testigo directo: *“Después de comer siguió la exploración de los alrededores. Muy cerca del cuartel, hacia Carabanchel Alto, estaba una loma con trincheras (...) Esta es la línea Masquelet (...) Un par de mulos retiraban cadáveres de allí, conducidos por soldados en misión de enterradores”*. Y también se hace eco de ello Martínez Reverte<sup>52</sup> *“En Leganés, José María Gárate y sus compañeros visitan unas trincheras desalojadas por los republicanos. Hay cadáveres por todas partes. Soldados de otras unidades los van recogiendo y se los llevan a lomos de burros para enterrarlos”*. Este mismo día dos aviones republicanos de reconocimiento dieron un par de pasadas en redondo sobre Leganés dejando caer alguna bomba.

El 7 de noviembre vuelve a ser bombardeada la localidad, según consta en el diario de operaciones del general Varela: *“La aviación roja bombardeó Leganés y Alcorcón, cayendo dos bombas en la casa contigua a la que se encontraba el general Varela, ocasionándonos las heridas de cuatro guardias civiles y dos paisanos”*<sup>53</sup>. También fue bombardeado el cuartel de ingenieros de Ferrocarriles<sup>54</sup>. El

---

<sup>50</sup> Núñez Calvo, Jesús: *“General Varela, Diario de operaciones 1936-1939”*. Editorial Almena. Madrid, 2004, páginas 81. AGMAV. (DN). A.10, L.458, C.2677, carpeta 23. Diario de operaciones de la columna del teniente coronel Fernando Barrón.

<sup>51</sup> Gárate Córdoba, José María: *“Mil días de fuego (Memorias documentadas de la guerra del treinta y seis)”*. Editorial Luís de Caralt. Barcelona, 1973, páginas 111-112.

<sup>52</sup> Martínez Reverte, Jorge: *“La batalla de Madrid”*. Editorial Crítica. Madrid, 2004. página 241.

<sup>53</sup> Núñez Calvo, Jesús: *“General Varela, Diario de operaciones 1936-1939”*. Editorial Almena. Madrid, 2004, páginas 81 y 84.

<sup>54</sup> *“Se oyó el vuelo de una escuadrilla enemiga de bombardeo. Volaban bajo y debían buscar las baterías del 15,5 que hacia poco habían dejado de disparar. Bajamos corriendo la escalera metálica y*  
[www.ciudadanosporelcambio.com](http://www.ciudadanosporelcambio.com) 19 [info@ciudadanosporelcambio.com](mailto:info@ciudadanosporelcambio.com)

10 de noviembre, durante todo el día, los aviones alemanes, protegidos por los cazas italianos, bombardean la margen izquierda del río Manzanares y, por su parte, los Katiuskas rusos dejan caer sus bombas en Carabanchel Alto, Leganés, Getafe y Humera<sup>55</sup>.

Los días 4, 5 y 6 de noviembre de 1936 se celebraron en Madrid cientos de mítines y manifestaciones de mujeres, organizados por el Partido Comunista, bajo el lema: “¡Los hombres al frente, las mujeres a la retaguardia!”. Franco y Mola llegan a primera línea y establecen su cuartel general en el castillo del marqués de Valderas el 7 de noviembre de 1936 (castillo situado actualmente en el barrio de San José de Valderas, del municipio de Alcorcón).

## 6.- OTROS DATOS DE INTERES

### 6.1.- Leganés, uno de los puntos estratégicos de la retaguardia en la batalla de Madrid y durante el transcurso de la Guerra Civil

Una vez conquistado el municipio una parte de los militares sublevados se asienta en Fuenlabrada y Leganés con la 6ª columna de la 7ª División del sector sur, como fuerza de reserva del ala derecha de ataque a la capital. Además están afincados en Leganés el 5º Tabor de Regulares de Melilla, una agrupación de requetés, una centuria de Falange, 125 hombres que componen las bandas de Vitoria y Sevilla y las escoltas de los altares portátiles de ambas capitales; 600 hombres de la columna de Policía y Vigilancia de Madrid (del teniente coronel Villalonga) al mando inmediato del capitán Julio Pérez; siete compañías de la Guardia Civil, con un total de 750 hombres; 1.370 guardias civiles de servicio de orden y policía de Madrid, 240 falangistas y 380 requetés, destinados como policía de Madrid y personal para las Comisarías de Distrito de la capital. Dos secciones de baterías antiaéreas, una

---

por la ventana de uno de los descansillos, llegando al piso bajo, vimos una explosión de varias bombas en el mismo cuartel. Hubo algún herido, poca cosa”

**Gárate Córdoba, José María: “Mil días de fuego (Memorias documentadas de la guerra del treinta y seis)”. Editorial Luís de Caralt. Barcelona, 1973, página 110.**

<sup>55</sup> Blázquez Miguel, Juan: “Historia militar de la guerra civil española”. Publicación: Villanueva del Pardillo. María Dolores Tomas, tomo II, página 530.

estación de radio del general Varela; una estación óptica, el depósito de intendencia y una enfermería<sup>56</sup>.

En definitiva el cuartel de ingenieros de Ferrocarriles, una parte importante del recinto del manicomio, las dos escuelas públicas y domicilios particulares son utilizados por las tropas militares en los días posteriores a su ocupación militar y, en algunos casos, durante meses<sup>57</sup>, como sucedió con las escuelas públicas de la localidad, que seguían estando ocupadas por el Ejército en diciembre de 1936<sup>58</sup>, o bastantes viviendas de la localidad –sobre todo las de los vecinos que abandonan Leganés- que estuvieron ocupadas por personal militar que convivía con sus propietarios o inquilinos hasta bien entrado el año 1940.

Leganés, como uno de los puntos estratégicos del frente de batalla, va a ser receptor de lo más diverso de las tropas militares sublevadas<sup>59</sup>. El ajetreo de militares y automóviles era intenso en el municipio días después de su ocupación, según Gárate. Por la calle andan ya organizadas las columnas de Orden y Policía para la ocupación de Madrid, compuestas de compañías de la Guardia Civil

<sup>56</sup> AGMAV. (DN). A.7, L.367, C.2584, carpeta 18. Agrupación de columnas y tropas del general Varela. Situación de fuerzas en el frente de Madrid. Noviembre de 1936.

<sup>57</sup> AGMAV. (DN). A.7, L.367, C.2584, carpeta 18.

<sup>58</sup> En el Pleno del 28 de diciembre de 1936 el Alcalde da cuenta de la necesidad de normalizar la enseñanza en la localidad. Expresa que están ocupados por fuerzas del Ejército los locales-escuelas por ausencia de los profesores que las regentan. Estima preciso que se constituya la Junta Local de Primera Enseñanza y propone que se designe al maestro nacional D. Manuel Andaluz, para que se encargue provisionalmente de la enseñanza de los niños, habilitando la referida Junta el local para escuela que reúna las condiciones necesarias, teniendo en cuenta las actuales circunstancias. La Corporación da su conformidad a lo propuesto por la Alcaldía.

**Archivo municipal de Leganés. Signatura 4276/1.**

<sup>59</sup> En la navidad de 1936 se organiza el Tercio de Cristo Rey en Leganés, como Orden y Policía para Madrid con un total de 180 componentes (formado por tres compañías de requetés, una de navarros, otra de gallegos, y una más, mezcla de riojanos, navarros y burgaleses, filiales todos del Tercio El Alcázar). Este Tercio estuvo en Leganés sin misión porque Madrid no se rendía. De hecho, la Compañía Puy Estella permaneció en Leganés hasta su incorporación al Tercio de Cristo Rey en enero de 1937. Es decir, un buen número de requetés estuvo afincado en el manicomio de Leganés y en menor medida en el cuartel de Ingenieros, desde el 7 de noviembre de 1936 hasta bien entrado el año 1937 (febrero), fecha en la que entran en acción en la batalla del Jarama

**Aróstegui Sánchez, Julio: “Los combatientes carlistas en la guerra civil española 1936-1939”. Editor Aportes XIX, SA. Madrid, 1991. Tomo II y Gárate “Mil días de fuego”, página 114.**

Sobre la estancia en Leganés de los tercios de requetés puede verse el libro de Juan Urra Lusarreta: “En las trincheras del frente de Madrid (memorias de un capellán requetés, herido de guerra)”. Fermín Uriarte Editor, 1986. páginas 186-187, 237-241 y 248. Aquí también el autor indica que el Tercio Cristo Rey se había formado para entrar en Madrid como fuerza de Orden y Policía.

emparejadas con otras de Falange y el Requeté, que se van concentrando en los cantones de Madrid. En sus camiones se lee. “Distrito del Congreso”, “Distrito de la Latina”, “Distrito de Vallecas”, “Distrito de Buenavista”. Llegan también camiones de víveres que van llenando la calle Juan Muñoz. Algunos son enormes, con grandes rótulos y pancartas: “Galicia a sus hermanos de Madrid”, “Frentes y Hospitales” y “Auxilio de Invierno”; de Valladolid, de Navarra, de Burgos, de Salamanca, de Sevilla...Con ellos un gigantesco altar para la primera misa en la puerta del Sol. Los víveres quedarían en aquella calle durante más de un mes<sup>60</sup>.

De la misma forma la localidad como retaguardia estratégica, como sede del cuartel general de operaciones del general Varela, por la concentración de tropas, etc., está en el punto de mira de los bombardeos por tierra y aire de la artillería y aviación republicana durante un largo periodo de la contienda civil, como viene a corroborar Miguel Rodrigo<sup>61</sup>, un capellán requeté<sup>62</sup> de paseo por Leganés y el Estado Mayor del cuartel general de Franco<sup>63</sup>. Debido a estas circunstancias y a propuesta del Alcalde<sup>64</sup>, José Moreno Rubio, se construyen en el municipio cuatro refugios

---

<sup>60</sup> Gárate Córdoba, José María: “*Mil días de fuego (Memorias documentadas de la guerra del treinta y seis)*”. Editorial Luís de Caralt. Barcelona, 1973, página 115.

<sup>61</sup> (...) “*me es grato señalar la acogida que dispensaron a nuestras fuerzas y los padecimientos que la población sufrió días después por los bombardeos constantes de la artillería roja*” Miguel Rodrigo Martínez, en aquellas fechas comandante al mando del segundo Tabor de Regulares de la columna de Barrón, ocupó Leganés en noviembre de 1936. En 1961 ilustra el programa de festejos del mes de agosto recordando lo ocurrido en el enfrentamiento bélico del 4 de noviembre de 1936 entre Fuenlabrada y Leganés, pero ya como teniente general con el cargo de capitán general de la 1ª Región Militar.

**Archivo municipal de Leganés. Signatura 14970/3.**

<sup>62</sup> “(...) Y sucedió que cuando Baleztena y yo andábamos con ellos (se refiere al vicepresidente de la Diputación Foral de Navarra y sus hijas) por las calles de Leganés, comenzó la artillería roja a disparar sobre el pueblo y en especial sobre la entrada de éste (...) Nos pegamos a la pared de unas casas en una calle solitaria. Sobre un pequeño grupo de guardias civiles, que custodiaban la entrada del pueblo, estalló un cañonazo, que cayó justo delante de un joven guardia. (...) llevaron un camión que recogió al guardia malherido (...) volaba en el camino –más que corría- en dirección al hospital que estaba en un alto, detrás del pueblo”

**Urra Lusarreta, Juan: “En las trincheras del frente de Madrid (memorias de un capellán requeté, herido de guerra)”. Fermín Uriarte Editor, 1986. páginas 238-239.**

<sup>63</sup> “El 13 de marzo de 1937 cayeron en el cuartel de Leganés varias granadas de cañones republicanos, que afectaron a una ventana, gran parte del cielo raso de una Compañía y la perforación del muro que divide las dos naves de dicha Compañía, sin ocurrir desgracias personales”. **AGMAV. (DN). A.6, L.329, C.32, carpeta 2.**

<sup>64</sup> En un Pleno Municipal, el Alcalde da cuenta de que “ante los continuados ataques de que es víctima esta población, por parte de la artillería y aviación roja, es preciso tomar algunas medidas de precaución para atenuar en lo posible las víctimas que dichos ataques pudieran ocasionar”. Propone

antiaéreos públicos en la plaza del Progreso (actual plaza de la Fuentehonda), en la plaza del Salvador, en la plaza de España<sup>65</sup> y en el Ayuntamiento, “*para poder guarecer a los empleados del mismo*”.

Cabe decir que después del 4 de noviembre de 1936 y a media tarde la artillería republicana efectuaba disparos de cañón sobre Leganés con asiduidad. A principios de 1937 el fuego artillero de las baterías republicanas fue intermitente. Por este motivo algunas familias, que se quedaron a esperar a las tropas rebeldes, no pudieron aguantar el casi diario cañoneo desde la capital después de la ocupación de la localidad y las que pudieron se desplazaron a municipios más lejanos del frente de batalla, escogiendo, en algunos casos, los municipios toledanos de Consuegra y Camuñas, y en otros localidades donde tenían familiares. Este desplazamiento se repitió también cuando empezaron a escasear los víveres. Otro motivo de abandono de Leganés, por algunos vecinos afectos o indiferentes al golpe militar, fue debido a que continuamente eran llamados por la comandancia militar (sita en la actual plaza de España) o al cuartel de la Guardia Civil para hacerles preguntas e interrogarles sobre sus actividades durante el periodo republicano, después del 18 de julio o bien para demandar información sobre los vecinos que habían abandonado el municipio antes del 4 de noviembre de 1936. Otro motivo para abandonar el municipio fue debido –según testigos en aquellas fechas- a la existencia de muchos marroquíes.

## 6.2.- El cuartel general de operaciones de Varela en Leganés

El general Varela tenía dos cuarteles generales. Uno, más burocrático y de carácter administrativo, en Yuncos. Otro, el cuartel general donde se encontraba el puesto de mando de las operaciones, que estaba situado en Leganés<sup>66</sup>, exactamente en el

---

que se construyan algunos refugios en los sitios más concurridos de la población. Por unanimidad se acuerda facultar al Alcalde para que libremente disponga las medidas encaminadas a este fin.

**Archivo municipal de Leganés. Signatura 4276/1. Pleno municipal del 12 de agosto de 1937.**

<sup>65</sup> En esta dirección se habilita la cueva de la casa de Amador Luque. Por ello el ayuntamiento acuerda subvencionar a dicho propietario con la cantidad de 287 pesetas, importe del 50% de las obras efectuadas para habilitar la expresada cueva o bodega como tal refugio.

**Archivo municipal de Leganés. Signatura 4276/1. Pleno municipal del 8 de noviembre de 1937.**

<sup>66</sup> Martínez Bande, José Manuel: “*La marcha sobre Madrid*”. Servicio Histórico Militar. Monografías de la guerra de España. nº 1. Librería Editorial San Martín. Madrid, 1982, página 288.

cuartel de ingenieros de Ferrocarriles<sup>67</sup>, aunque iba a pernoctar al cuartel general que tenía en Yuncos, más alejado del frente de batalla. Debido a que el general Varela tenía su cuartel general en el regimiento de Ferrocarriles, por Leganés pasaron con bastante asiduidad los generales Saliquet, Kindelán y Mola, sobre todo los días previos a la reunión del 23 de noviembre de 1936 en la localidad.

La estación de Leganés –como lugar más cercano al frente de batalla del suroeste de la capital- era el destino final de los convoyes militares cargados para abastecer de armamento y suministros al frente de Madrid. Por ello el objetivo de la artillería y la aviación republicana, para poder interceptar estos convoyes que terminaban su recorrido en el municipio, era la línea de ferrocarril y su estación<sup>68</sup> hasta donde llegaban los obuses de la artillería republicana<sup>69</sup>, disparados por un gran cañón situado en el parque del Retiro de Madrid que tenía el sobrenombre de “El Abuelo”. A partir de Leganés la línea férrea estaba cortada.

### 6.3.- Unos días paseando por Leganés y otros menesteres

En el relato que efectúa Gárate de su estancia en el cuartel del municipio nos describe un pueblo totalmente desierto salvo fechas señaladas, con un único café –lleno de legionarios un tanto bebidos y unos cuantos marroquíes- abierto pero que sólo podía servir café y no muy bueno. La plaza de España es de las más concurridas del pueblo. Por ella continuamente llegan, se paran y salen camiones con grandes letreros, pintados en la caja y en la puerta: “columna Asensio”, “columna Castejón”, “columna Barrón”, etc. Los marroquíes comerciantes paseaban por la plaza ofreciendo sus variadísimas mercancías, en tanto que en el municipio

---

Arrarás Iribarren, Joaquín: “*Historia de la Cruzada Española*”. Ediciones Españolas, S.A. Madrid, 1939, tomo VII, página 78.

<sup>67</sup> “*Allí está un cuartel grandote, un cuartelón, tanto que antes de la guerra alojaba a dos regimientos de ferrocarriles. Y por allí, precisamente, pasaba un diminuto tren militar que parecía de juguete, en su vía más que estrecha, estrechísima, para que los soldados hiciesen prácticas*”.

**Martínez Bande, José Manuel: “Frente de Madrid”. Luís Caralt Editor, SA. Barcelona, 1976, página 112.**

<sup>68</sup> Tenemos constancia documental del bombardeo sobre la estación de ferrocarril de Leganés el 30 de julio de 1938, resultando algunos desperfectos y herido el mozo eventual de la Compañía.  
**AGMAV. (DN). A.6, L.329, C.32, carpeta 2.**

<sup>69</sup> Llordes, José: “*Al dejar el fusil. Memorias de un soldado raso en la guerra de España*”. Editorial Ariel. Barcelona, 1969. Páginas 147 y 153.



existen controles en la estación de ferrocarril, en zonas de acceso a Villaverde, Carabanchel y Getafe.

El 13 de noviembre de 1936 se libra una batalla aérea sobre el cielo de Getafe. La plaza está llena de gente que contempla el enfrentamiento aéreo entre ambos contendientes. En un momento determinado un avión republicano tocado por la batalla desciende mucho, enfila la calle Getafe y suenan sus ametralladoras cuyas balas se estrellan en las casas próximas.

El día 8 de diciembre de 1936 (día de la Inmaculada Concepción, patrona de España y del arma de Infantería) se celebró una misa con armas incluidas en la iglesia de El Salvador, una revista de las tropas y el consiguiente desfile militar, que presidía el coronel Bartomeu, jefe de la columna 8ª del sector sur de la 7ª División, al mando del general Varela. Invitado por el coronel Rada, Varela asistió, con su capitán de Estado Mayor, su ayudante y el escolta, a la misa y al posterior desfile de las fuerzas que le rindieron honores. El día 8 de febrero de 1937 Leganés vuelve a ser bombardeada por aviones republicanos.

La vida cotidiana del municipio está jalonada por el ruido del combate que estaba próximo y era una extraña mezcla de roncós bombardeos y agudo trepidar de armas, interrumpido todo, de vez en cuando, por bombazos secos e intensos y silbidos metálicos. Los fogonazos se sucedían iluminando el campo cada vez en un trecho, con intermitencias muy breves. En cada lado el cuartel de ingenieros de Ferrocarriles estaba asentada una batería del quince y medio.

## **LEGANES, 14 DE NOVIEMBRE DE 2011**